



# TEMA 1

## LAS VARIANTES DE LA LENGUA. LOS TEXTOS DIALOGADOS







## 1. Lenguaje, lengua y habla.

Los grupos sociales pueden existir gracias a que nos comunicamos. El lenguaje es la capacidad que tiene el hombre de comunicarse con los demás a través de múltiples procedimientos o sistemas de signos. . Decimos que es innata y universal porque todos los seres humanos nacemos con ella, independientemente de nuestra capacidad fisiológica para comunicarnos (por ejemplo, un sordomudo no podría aprender el lenguaje de signos si no tuviese esta capacidad

Esta capacidad, por razones muy variadas (históricas, de adaptación al medio, sociales...) se manifiesta en cada comunidad de hablantes de una determinada manera. A estas manifestaciones es a lo que llamamos **lenguas** (o idiomas), que podríamos definir como el conjunto de signos que comparte una comunidad determinada. Por ejemplo, el castellano, el inglés, etc.

Pero las lenguas no existirían si nadie las hablase, y cada hablante, por razones también muy diversas (procedencia geográfica, edad, cultura, características fisiológicas) utiliza la lengua de una manera personal. Es el conjunto de estas manifestaciones personales las que conforman la lengua, y les damos el nombre de habla. El **habla** sería, por lo tanto, la realización de la lengua por parte de cada hablante.

## 2. Las variantes de la lengua

La lengua, debido a la multiplicidad de hablantes que hacen realizaciones individuales de ella, presenta infinidad de variantes. Cualquier factor fisiológico, geográfico, histórico, etc. hace que lo que dice un hablante no sea idéntico a lo que dice otro, aunque todas las realizaciones puedan ser correctas. Pensemos en un gaditano o un vallisoletano. O en un zarabeto y un tartamudo. Sus realizaciones, por diferentes que sean, son identificadas por el resto de hablantes como correctas y válidas en la lengua.

Esto se produce porque lo que llamamos "castellano" o "inglés" no son sino abstracciones de lo que realizan los hablantes. A esta abstracción, que tendemos a considerar la más correcta y es la que aprenden los no hablantes, la llamamos **norma**. Todas las lenguas tienen una norma, que se establece en un momento determinado y a partir de criterios muy diferentes. Por ejemplo, la norma del castellano es el castellano de Valladolid porque en el momento en que se establece la norma del castellano era la lengua hablada en la corte de Isabel la Católica, natural de Valladolid. En el caso del italiano, por poner otro ejemplo, se optó por el dialecto toscano por estar escrita en este dialecto la *Divina Comedia* de Dante, considerada la obra más importante de la literatura italiana.



Pero lo cierto es que nadie habla la norma, y que ésta queda limitada casi exclusivamente a un uso literario. Los hablantes introducen elementos sociales, culturales, etc. que modifican la lengua.

A pesar de que la cantidad de variantes es casi infinita, vamos a estudiar dos de ellas: las variantes diastráticas o socio-económicas y las variantes diafásicas o sociales.

### 2.1. Variantes diastráticas

Hasta hace unos años se consideraba que estas variantes estaban condicionadas por las condiciones sociales y económicas de una persona. En teoría, cuanto más alta era la procedencia social del hablante y mayores sus medios económicos, mejor era el nivel de lengua que utilizaba

Sin embargo, hoy en día, y debido a la educación universal y gratuita, por un lado, y a la función igualadora de los medios de comunicación, por otro, estas diferencias han ido poco a poco neutralizándose (no completamente, es cierto), siendo menos importante la extracción social del hablante que el conocimiento de la norma y el interés por utilizarla.

Así, las variantes diastráticas se definirían en función de mayor o menor alejamiento de la norma por parte del hablante. Cuanto más se acerque a la norma, más culto será su lenguaje, mientras que a función de que se aleje de ella, más vulgar se volverá. Así, pues, estableceríamos en principio dos niveles: un nivel culto y un nivel vulgar.

**Nivel culto:** Se caracteriza por ser el que más se ajusta a la norma y la respeta:

- Pronunciación cuidada.
- Uso de frases y construcciones sintácticas ordenadas y correctamente enlazadas.
- Vocabulario amplio, preciso y matizado.
- Riqueza de recursos morfosintácticos (elementos de enlace, conjunciones variadas y precisas...)

Propios de este nivel culto son los llamados cultismos.

El cultismo es una palabra cuya morfología sigue estrechamente ligada a su origen griego o latino sin obedecer a los cambios que la evolución de la lengua castellana siguió a partir de su origen en el latín vulgar. En muchos casos, los cultismos se emplean para introducir terminología científica o especializada propia de este nivel culto de la lengua. Es frecuente que el término recuperado exista ya de manera transformada en la lengua produciéndose así dobles constituidos por la palabra evolucionada y el cultismo introducido con posterioridad. Así, por ejemplo, plaga y llaga (ambos del latín plaga).



El cultismo no debe confundirse con el latinismo, que es una palabra o expresión latina usada en otra lengua (pero no propia de ella), en contextos cultos o elevados, por ejemplo, alma mater, per capita, deficit, etc.

**Nivel vulgar:** Este nivel, también llamado código restringido (por la imposibilidad que tienen las personas que lo usan de cambiar de nivel y por sus escasas posibilidades idiomáticas)

*Y es que encima había mogollón de peña ¿sabes? Pero lo mejor fue cuando vino un tío, tú, con el cuello largo que te cagas y una chatarra ahí al sombrero ese que llevaba. Al principio todavía parecía normal pero luego cuando empezó a hacer movidas raras bua... tenía algo en la cabeza fijo, joer...*

Se caracteriza por:

- Limitación cuantitativamente considerable del número de vocablos. Escaso empleo de palabras sinónimas.

- Oraciones cortas, gramaticalmente simples, no acabadas con frecuencia, de sintaxis pobre.

- Empleo simple y repetitivo de las conjunciones o de las locuciones conjuntivas (o sea, y entonces, porque, así es que, etc.)

- Fundamentalmente este nivel se caracteriza por la aparición de numerosos vulgarismos en los distintos niveles de la lengua: fonético, morfológico, sintáctico y semántico.

Los vulgarismos fonéticos son pronunciaciones descuidadas o incorrectas: pueden consistir en el cambio del acento de una palabra ( \*carácteres, \*análisis, \*intérvalo, \*medico) o en la supresión, adición, alteración o deformación de los sonidos que componen la palabras. Los más frecuentes son:

- Pérdida o apócope de la parte final de una palabra (\*na).

- Pérdida de /d/, /g/ o /r/ intervocálicas (\*too, \*pa).

- Desarrollo de /g/ ante el diptongo /ue/ (\*güeno, \*agüelo).

- Contracciones: de preposición + artículo (\*pal pueblo); de pronombres me , te, la, le, se, ante vocal (\*m ha dicho...).

Los principales vulgarismos morfológicos son:

- Distorsiones en la conjugación de verbos (\*sabiera, \*dijéndola, \*cabo, \*andara...)

- Adición de -s en segunda persona del pretérito perfecto simple (tú \*dijistes). Son vulgarismos sintácticos:

- Uso de construcciones sintácticas desordenadas, inacabadas o de sentido incomprensible.



- Leísmo, laísmo y loísmo: uso de le como complemento directo (coge ese libro y \*ábrele) o de lo y la complemento indirecto (ya \*la dije que no viniera).
- Anteposición de pronombres me y te a se : (\*me se ha caído).
- Dequeísmo: uso de la locución “de que” sustituyendo a “que” (pensamos \*de que la propuesta tendrá éxito).

Los principales vulgarismos léxicos consisten en:

- Uso o expresiones con significado o forma erróneos: “luces \*calógenas”, “el \*porsupuesto de la obra”, “el \*pograma de la Nieves Herrero está \*mu bien”.
- Uso de palabras, interjecciones o expresiones de baja consideración social (¡mierda!, ¡la hostia!... y otras muchas que, sin duda, conocéis).

no hay que confundir algunas expresiones dialectales (la aspiración de la /s/ ante /k/ del manchego, el “mu” andaluz o murciano) con vulgarismos.

Sin embargo, la mayor parte de los hablantes nos movemos en una especie de territorio intermedio entre ambos niveles, en especial en ambientes informales. Un hablante culto no habla continuamente en ese nivel (sería agotador y pedante), y casi nadie habla en un nivel absolutamente vulgar. En ese “territorio” nuestro lenguaje se hace más despreocupado respecto a la norma, introduce elementos de carácter afectivo, utiliza sobreentendidos, etc. Es el llamado nivel coloquial, aunque muchos autores prefieren hablar de “uso” coloquial, ya que no constituiría un nivel por sí mismo, sino un modo de utilizar el lenguaje.

**Nivel coloquial:** Obedece a una forma de expresarse sencilla, espontánea, relajada y familiar propia de la conversación .

*Como un fórmula uno venía el tío. A toda pastilla. «¡Que se mata!», grité yo. Fue un momento nada más. ¡Cataclac!, y ya está. Empotrado quedó. Todo lleno de cristales, los coches frenando, que ya esperaba yo que más de uno se la pegara. Y toda la gente para allá, mirando, como bobos. Un espectáculo, vamos.*

Sus principales características serían las siguientes:

- Abundancia de interrogaciones, exclamaciones e interjecciones que favorecen la función expresiva o fática de la comunicación.
- Frases inacabadas o frases que presentan un orden de palabras subjetivo o alterado: “Como te coja...”, “A la bebida invitáis vosotros”.
- Vocabulario coloquial que incluso el propio hablante siente como inapropiado para situaciones más formales: “pillar”, “muermo”, “a tope”, “pelas”...



- Modismos, expresiones o giros coloquiales que confieren mayor expresividad al lenguaje: “lo tengo claro...”, “de bote en bote”, “no dar pie con bola”, “echar el resto”, etc.

- Imprecisión léxica: se usan palabras de significado muy general (palabras comodín): “lío”, “chisme”, “tema”, “cosa”, “rollo”, “historia”, etc.

- Empleo de diminutivos y aumentativos que subrayan el valor afectivo de la expresión: “partidita”, “peliculón”, “partidazo”, etc.

- Comparaciones, metáforas e hipérboles coloquiales: “se puso como una fiera”, “se puso como un tomate”, “es un lince”, “es un animal”, “estaba que mordía”, etc.

- Palabras, partículas o expresiones no informativas que actúan como fórmulas de apertura -inicio- (“bueno”, “es que”, “pues”, “sí, señor”, “oye”) o conclusión - cesión- de turno (“conque ya sabes”, “así que tú verás”, “¿no te parece?”, “¿eh?”, “¿no?”, etc.).

- Partículas o expresiones de relleno, muletillas, frases hechas, frases cliché: “y él, dale que dale”, “el caso es que”, “escucha lo que te digo...”

- Elipsis, vacilaciones, balbuceos: “No sé...”, “ya sabes...”

- Expresiones enfáticas que intensifican la cantidad o cualidad (“la tira de gente”, “la mar de sana”, “me gusta un mogollón”, etc.

## 2.2. Variantes diafásicas

La pertenencia a un grupo profesional o de otro tipo condiciona también nuestra manera de utilizar el lenguaje. Los hombres no hablan igual que las mujeres, y ambos hablan de un modo muy distinto del de los adolescentes. Algunos grupos necesitan una precisión absoluta al hablar y otros crean lenguajes para proteger al grupo del resto de los hablantes. Todas estas variantes quedan a un lado del lenguaje que podríamos llamar estándar hasta el punto que los mensajes emitidos en cualquiera de estas variantes pueden no ser comprendidos, intencionadamente o no

Aquí sólo vamos a estudiar tres de estas variantes

- Los lenguaje técnicos, propios de una determinada profesión
- Las jergas, propias de un grupo con aficiones o intereses comunes
- Los argots, propios de grupos marginales

### Los lenguajes técnicos

Son los propios de una determinada profesión y se caracterizan por tener una gran precisión léxica. Pensemos en el lenguaje de la abogacía (lenguaje forense). En él, un



asesinato no es lo mismo que un homicidio, aunque en ambos casos una persona haya resultado muerta. O en el de los médicos.

El elemento típico en estos lenguaje es el tecnicismo. Entendemos por tal a un término propio de una profesión o rama del saber. Se caracterizan sobre todo por su precisión, pero, además tienen una característica: la de ser monosémicos. En efecto, en cada profesión un tecnicismo tiene un único significado, variando éste cuando es utilizado en otra. Por ejemplo, el término “gravedad” no tiene el mismo significado en física que en medicina.

Existe una tendencia a identificar tecnicismo con cultismo ya que cuando pensamos en ellos solemos pensar en profesiones de alto nivel. Sin embargo, todas las profesiones tienen, en mayor o menor grado, su conjunto de tecnicismos: ganadería, agricultura, mecánica...

### **Las jergas**

Muy similares a los lenguajes técnicos son las jergas (de hecho, seguimos hablando de “jerga médica”, “jerga de los abogados”), pero hoy en día se tiende a considerar jergas a los lenguajes utilizados por personas con intereses o aficiones comunes.

Hay múltiples ejemplos: la jerga taurina, la de los diferentes deportes, la de los “frikis”... y todas ellas se caracterizan por ser muy estables (algunas, como la taurina, tienen ya varios siglos de existencia) y a mezclarse con la lengua estándar, a la que ceden elementos y de la que toman prestados otros. Por ejemplo, muchos utilizamos expresiones como “coger al toro por los cuernos”, “echar un capote”, “pillar a alguien en fuera de juego” incluso aunque su origen no nos quede claro.

### **El argot**

Una variante de la jerga es el argot. Consideramos argot a las lenguas de los grupos voluntaria o involuntariamente marginales (presos, delincuentes, adolescentes).

Sin embargo, el argot y la jerga presentan unas diferencias muy importantes:

- El argot busca no ser comprendido por los hablantes estándar, ya que su función es proteger al grupo (los motes a los profesores son una forma de argot en cuanto que permiten hablar de un profesor sin utiliza su nombre)

- Como consecuencia de lo anterior, el argot es extremadamente mutable. Cuando se conoce el significado de los términos utilizados hay que cambiarlos, ya que el grupo podría quedar desprotegido. Por ello es casi imposible hacer diccionarios de argot.

## **3. Comunicación verbal y no verbal**





El lenguaje no es el único medio de comunicación de que disponemos los seres humanos. Sin duda alguna es el más complejo, pero aparece combinado con muchos otros de carácter visual o gestual que no sólo sirven de complemento del lenguaje, sino que muchas veces llegan a realizar sus funciones. De hecho, se estima que la mayor parte de la información de transmitimos (según algunos autores hasta el 75%) es extralingüística, es decir, que se transmite a partir de actos que no pertenecen al lenguaje.

Podemos dividir las formas de comunicación humana en dos tipos:

- **Comunicación verbal**
- **Comunicación no verbal**

Hablamos de comunicación **verbal** cuando utilizamos los elementos del lenguaje (palabras, oraciones, enunciados, etc.), y solemos realizarla de dos maneras: una auditiva, que sería el lenguaje oral o hablado; y una visual, cuya manifestación más conocida es la escritura.

Debemos tener en cuenta que de estas dos maneras la más importante, a pesar de lo que habitualmente pensamos, es la auditiva. Hay que tener en cuenta que la escritura es un elemento que aparece muy tardíamente -hace unos 5000 años- en la historia del lenguaje, al que se le suponen unos 15000 años de historia. Además, la escritura es sólo una tecnología que ponemos al servicio de la lengua hablada con el fin de que los mensajes perduren en el tiempo.

La comunicación **no verbal**, sin embargo, es más compleja, ya que incluye infinidad de elementos que son percibidos por todos los sentidos (fundamentalmente vista y oído). La comunicación no verbal utiliza casi cualquier procedimiento a su alcance y en muchas ocasiones es un complemento de la comunicación verbal.

Dentro de estos elementos podríamos distinguir, de entrada, entre procedimientos **naturales** y **artificiales**. Entre los primeros se contaría, por ejemplo, los gestos, las actitudes corporales o el simple hecho de señalar algo cuando desconocemos su nombre. Los artificiales son bastante más complejos y suelen ser visuales. Entrarían aquí, por ejemplo, las señales de tráfico, los semáforos o las banderas de las playas.

Los elementos no verbales tienen varias características:

- Mantiene una relación con la comunicación verbal, pues suelen emplearse juntas.
- En muchas ocasiones actúa como reguladora y como apoyo del proceso de comunicación, contribuyendo a ampliar o reducir el significado del mensaje.



- Los sistemas de comunicación no verbal varían según las culturas.

- Generalmente, cumple mayor número de funciones que el verbal, pues lo acompaña, completa, modifica o sustituye en ocasiones.

Entre los sistemas no verbales de comunicación humana destaca el lenguaje corporal y gestual. Aunque normalmente los confundimos, es bueno distinguirlos, ya que se refieren a realidades diferentes. Hablamos de lenguaje corporal cuando nos referimos a las actitudes que adoptamos con todo el cuerpo, mientras que con el lenguaje gestual nos limitamos a los movimientos de las manos y cabeza (fundamentalmente) y a los gestos faciales.

El lenguaje corporal lo percibimos de una manera intuitiva. Por alguna razón sabemos que la persona está enfadada, o desconfía, o se siente insegura. Desde los años 60 se ha intentado, y con bastante éxito, hacer una clasificación de las diferentes actitudes y su reflejo en el lenguaje corporal, aunque no se ha conseguido establecer un "diccionario" de actitudes válido para todas las culturas, ya que cada una presenta elementos actitudinales propios. Así, por ejemplo, los españoles e italianos tendemos a acercarnos a la persona con la que hablamos, mientras los japoneses tienden a mantener una distancia mucho mayor.

En cuanto a las actitudes, se habla normalmente de dos actitudes tipo:

- **Actitud abierta.** Brazos separados del tronco, cabeza elevada, movimientos amplios de las manos y piernas separadas. Suele indicar seguridad, confianza y, en ocasiones, agresividad.
- **Actitud cerrada.** Brazos unidos al tronco y cabeza agachada y movimientos breves o inexistentes de las manos (suele ir acompañada de una posición sentada). Suele indicar inseguridad y falta de confianza e incluso sumisión o humillación.

A partir de estas dos actitudes básicas surgen todas las demás. Así, por ejemplo, una postura abierta pero con el tronco avanzado nos muestra agresividad (sobre todo en los hombres). Una postura abierta con los brazos cruzados, por el contrario, nos muestra desconfianza respecto a lo que nos están contando y seguridad en nuestra opinión.

En la adolescencia este lenguaje corporal es especialmente visible -ya que con la edad tendemos a controlarlo-, y es perceptible, por ejemplo, en el modo de coger la carpeta de los chicos y las chicas. Los chicos suelen llevarla con el brazo estirado y cubriéndose la zona genital, mientras las chicas tienden a abrazarla contra el pecho. Ello se debe a un intento de protección de las zonas sexuales más visibles (pecho en las chicas y pubis en los chicos). Sin embargo, en esta misma edad observamos ya elementos culturales que se imponen a estas actitudes. Por ejemplo, los chicos son menos expresivos en sus manifestaciones de alegría o



sorprende que las chicas, ya que la educación masculina sigue tendiendo a la ocultación de las emociones en general -y de las sentimentales en particular-.

El lenguaje gestual es mucho más complejo y suele aparecer combinado con el anterior. Podemos establecer cuatro puntos anatómicos en los que se basa:

- **Cabeza.** Signos de asentimiento o negación (en Hungría son al revés que en el resto del mundo), ladear o girar la cabeza para expresar rechazo, inclinaciones para indicar que lo que decimos es un consejo o una ironía...
- **Ojos.** Los abrimos exageradamente para expresar sorpresa o asombro, levantamos las cejas para indicar incredulidad, guiñamos el ojo en las ironías o dobles sentidos, entrecerramos los párpados para indicar cansancio...
- **Boca.** Es menos utilizada ya que en la comunicación verbal es el instrumento básico, pero hay también algunos elementos que aparecen cuando actuamos como receptor: abrir la boca para indicar sorpresa, suspiros y resoplidos para indicar cansancio, nostalgia u otros sentimientos, fruncir los labios para indicar algún tipo de malestar, mostrar los dientes para indicar asco o agresividad... y, sobre todo, la sonrisa, que percibimos como falsa, verdadera, condescendiente...
- **Manos.** La función de las manos es sin duda la más compleja de todas y en muchas ocasiones funcionan como refuerzo de las señaladas con los ya vistos. Sin embargo, hay algunas funciones propias de las manos, como la de señalar, indicar tamaños o formas, cortar al emisor o permitirle seguir hablando, indicar ensoñación cuando les damos vueltas por encima de la cabeza... o mostrar sumisión cuando mostramos la palma a nuestro interlocutor.

Lo que hemos dicho hasta ahora sirve para lo que llamamos “gestos inconscientes”, es decir, aquéllos que surgen de una manera natural y que dependen en gran medida del carácter del hablante. Pero existe también toda una serie de signos codificados culturalmente, como llevarse la punta de los dedos a la boca para indicar “comer”, sacudir lateralmente la mano para saludar<sup>1</sup>, los cortes de mangas y “peinetas”, etc. Con estos gestos hay que ser extremadamente cuidadosos al cambiar de cultura, ya que gestos inocuos en un país en otro pueden ser extremadamente ofensivos.

Un caso particular lo constituye el saludo, que varía también culturalmente. Por ejemplo, los españoles solemos estrechar la mano y golpear el hombro si se trata de otro hombre o dar la mano y dos besos si se trata de una mujer. En casi todos los países europeos el saludo se limita

<sup>1</sup>En este caso es muy curioso observar como existe un tipo de saludo con la mano muy peculiar: el de los reyes. Mientras el común de los mortales movemos la mano hacia los lados, los monarcas realizan un giro de muñeca.



al apretón de manos (variando la distancia que se mantiene respecto al otro según los países) o a los besos (en algunos países hasta cinco dependiendo del grado de parentesco existente); y en Japón se realiza una inclinación del tronco sin ningún tipo de contacto.

El apretón de manos, por ejemplo ha sido muy estudiado. Para analizarlo se estudian muchos factores: fuerza, posición de las manos... Por ejemplo, las personas tímidas tienden a dejar la mano como muerta, mientras las personas extrovertidas suelen apretar con fuerza... dentro de un orden, ya que apretar demasiado implica un ansia de dominio sobre la otra persona. Del mismo modo, ofrecer la mano con la palma hacia abajo indica una posición de superioridad, y lo mismo sucede cuando apretamos el antebrazo de la otra persona con la mano libre<sup>2</sup>.

A pesar de todo, no podemos establecer unas reglas generales sobre el significado de la gestualidad, ya que depende en gran medida de cada persona, y en muchas ocasiones observamos gestos que, aunque sean típicos de una persona, muchas veces se deben a manías o incluso a tics de origen nervioso<sup>3</sup>.

#### 4. LENGUA ORAL Y LENGUA ESCRITA

**Lengua escrita:** Está formada por letras (la palabra escrita), es percibida visualmente y utiliza otros aparatos como el visual y muscular (las manos con las que escribimos).

##### 4.1. Características de la lengua escrita.

- **Permanencia.** El lenguaje escrito permanece en el tiempo, y éste es el elemento que condiciona el resto de las características que vamos a ver.

- **Reflexividad.** La lengua escrita está sujeta a normas (ortográficas, estilísticas) que implican siempre una reflexión antes de escribir.

- **Frialdad.** No se pueden mostrar las actitudes al escribir (a pesar de la reciente aparición de los emoticonos), por lo que todo debe realizarse de una manera lingüística.

- **Unidireccionalidad.** En el mensaje escrito no es necesaria la presencia del receptor. Pensemos simplemente en un libro cerrado: tenemos el mensaje, el emisor y el resto de los elementos de la comunicación, pero no al receptor. O en un diario, donde desde un principio rechazamos la posibilidad de que exista un receptor distinto del propio emisor.

2Aquí merece la pena mencionar el caso de Donald Trump. No sólo ofrece la palma hacia abajo, sino que agarra el antebrazo del saludado y agita el brazo con gran fuerza atrayendo hacia a la otra persona. Afortunadamente se trata de un caso aislado.

3Por ejemplo, el guiño de ojo de Rajoy.



Lengua **oral**: Está formada por sonidos (la palabra hablada), es percibida auditivamente y utiliza el aparato fonador..

#### 4.2. Características de la lengua oral.

- **Caducidad**. El mensaje oral desaparece en el mismo momento en que es emitido
- **Espontaneidad**: Cuando hablamos no solemos pensar en un “estilo”, sino que el lenguaje fluye de una manera más espontánea y menos reflexiva
- **Gestualidad**. La lengua oral suele apoyarse en los gestos, que muchas veces economizan los medios de expresión.
- **Bidireccionalidad**. En un mensaje oral siempre debe estar presente el receptor.

Las personas vivimos en sociedad, lo que implica la necesidad de relacionarnos unos con otros. Esta relación, basada en la transmisión recíproca de ideas, sentimientos, opiniones, etc., conlleva todo un proceso al que vamos a denominar Comunicación.

El modo más sencillo y espontáneo de la Expresión Oral es la Conversación. Consiste ésta en que una persona hable con otra o en que varias lo hagan entre sí. Para ser un buen conversador hay que saber escuchar con interés, permitiendo a nuestro interlocutor que acabe de expresarse. Oír no es lo mismo que escuchar; mientras que oír es un acto pasivo y automático, escuchar requiere atención y pone en juego todo el circuito del pensamiento.

#### 4.3. Los textos dialogados

Cuando varias personas alternan en el uso de la palabra la conversación recibe el nombre de Diálogo. Son dos las modalidades de diálogo que podemos analizar:

**Espontáneo**: no existe plan ni tema previstos, pudiéndose mezclar diferentes temas. Los factores situacionales (contexto), los gestos y las inflexiones tonales adquieren mucha importancia.

**Preparado**: los participantes conocen previamente el tema, la finalidad, el lugar y los interlocutores.

El Diálogo preparado, según su forma y su intención, recibe diversos nombres:

##### A. Diálogos con un emisor y un receptor

###### 1. Entrevista.

Es un diálogo entre dos personas, preparado de antemano por una de ellas (entrevistador), en forma de preguntas dirigidas a otra (entrevistado).



Su intención es dar a conocer las opiniones o personalidad del entrevistado a través de respuestas.

Tiene cabida cualquier tema y con frecuencia suelen ser varios los temas tratados.

## **2. Encuesta.**

Estamos ante una modalidad de diálogo muy cercana a la entrevista, cuya técnica es igualmente muy similar. Sin embargo, será conveniente para su diferenciación, hacer una serie de puntualizaciones:

- a. Las preguntas deben tener un carácter cerrado, de forma que el encuestado no pueda extenderse en las mismas y permitan una fácil tabulación.
- b. Las preguntas no van destinadas a una misma persona, sino a varias.

## **B. Diálogos con varios emisores y receptores**

### **3. Coloquio**

Llamamos coloquio a cualquier conversación donde hay varios emisores que a su vez actúan como receptores. El coloquio surge normalmente de una necesidad de compartir opiniones, pero se desarrolla de una manera natural, con intervenciones de distinta duración, interrupciones e incluso cambios de tema si así lo estiman oportuno los participantes.

Existe una forma de coloquio más organizada que llamamos **Debate**. En ella aparece una figura, el moderador, que se encarga de evitar las alusiones, otorgar los turnos de palabra y de réplica, controlar los tiempos y, sobre todo, evitar que los participantes se salgan del tema a tratar. El debate, además, suele tener un ánimo de discusión y enfrentamiento.

Hoy en día existe una cierta confusión entre estos dos tipos de coloquio, propiciada sobre todo por los medios de comunicación, que denominan indistintamente “coloquio” “debate” a cualquier diálogo colectivo. Así, nos encontramos con el “debate de Gran Hermano” o con que programas como “Al rojo vivo” o “Más vale tarde” se autodenominan coloquios.

Existen otros tipos de diálogo colectivo, como la tertulia, que tiene una periodicidad estable; o la mesa redonda, en la que se intenta encontrar una solución a un problema y no debatir posturas enfrentadas.